

La Aduana secuestró un kilogramo de GBL, "la droga del sexo", en una encomienda



La Aduana interceptó en las oficinas de las encomiendas postales internacionales de Retiro, un envío proveniente de los Países Bajos en el que había un kilo de Gammabutirolactona (GBL) o también llamada éxtasis líquida o “droga del sexo”.

Cuando el envío pretendía ser retirado, la ADUANA procedió a la apertura del mismo, visualizando dos frascos de removedor de pintura transparentes –similar a un gel líquido– que fueron sometidos al analizador de sustancia TRUNARC, arrojando resultado positivo para la sustancia GBL.

Este aparato detector de sustancias fue donado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y utilizado por primera vez en la ADUANA y es un equipo analizador de narcóticos portátil que sirve a los fines de una rápida identificación de sustancias controladas, prohibidas e, incluso, sustancias de corte y algunos medicamentos. Por orden del Juzgado interviniente, Juzgado Nacional en lo Penal Económico Nro. 4, Secretaría Nro. 7, se secuestró el envío.

Esta droga **se comercializa comúnmente en estado líquido o en gel** y, por consiguiente, suele consumirse de manera oral, aunque se encuentran reportes de quienes se la han administrado vía endovenosa e incluso vía rectal.

Tras la ingesta, una vez dentro del organismo, la GAMMABUTIROLACTONA (GBL) se transforma casi inmediatamente en ácido gammahidroxibutírico – GBH, sustancia depresora del Sistema Nervioso Central, que posee un efecto dual según la dosis administrada: **a bajas dosis predomina una acción estimulante: euforia, estado de alerta, sensación de embriaguez, estimulación sexual, buen estado de ánimo.**

En altas dosis (superiores a 4 gramos) presenta un efecto fuertemente depresor: ansiolítico, inductor del sueño y del estado de confusión y desorientación, depresor de la sensibilidad táctil y sedativo.

Por estos efectos, la GAMMABUTIROLACTONA (GBL) **es conocida también como “la droga del sexo”**, ya que por sus características incolora e insípida puede ser fácilmente incorporada a bebidas sin que la víctima pueda notar su presencia. Incluso, su efecto sedante se potencia si se ingiere junto con alcohol.

La dosis máxima a suministrarse para percibir los efectos deseados y la dosis mínima requerida para que esta sustancia sea letal, se encuentran muy próximas entre sí, por lo cual es muy fácil incurrir en una sobredosis con potencial riesgo de muerte.

Fuente: Diario 26